

Territorios, una provocación a la academia.

Coproducción de conocimientos y desafíos metodológicos en el Seminario Provocaciones Urbanas.

Autoras: Julieta Maino, Camila Panero, Luciana M. Bertolaccini, M. Victoria Gómez Hernández y Magalí Reviglione.

Provocaciones Urbanas : un espacio interdisciplinar de experimentación pedagógica.

Provocaciones Urbanas¹ es un seminario de grado de la Licenciatura en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Rosario que surge en el año 2014 como proyecto de innovación académica y encuentro de saberes interdisciplinarios. Pretende reflexionar y comprender las lógicas de la conflictividad urbana, avanzando en la construcción de herramientas y saberes que operan sobre los territorios e inciden sobre las políticas públicas con el fin de crear ciudades más equitativas, igualitarias y justas.

El título de la asignatura, Provocaciones Urbanas (en adelante PU), plantea una serie de interrogantes para provocar reflexiones y debates a partir de la identificación de tensiones, contradicciones, paradojas, e intereses presentes en los procesos urbanos de nuestra ciudad y región. A lo largo de esta experiencia, han transitado el cursado de la materia más de 200 estudiantes de distintas carreras de la Universidad Nacional de Rosario.

La puesta en juego de distintas herramientas teórico-metodológicas para promover un pensamiento crítico, analizando los vínculos entre poder y territorio y las formas de gestión que en ellos se despliegan, tiene como horizonte la producción de un conocimiento situado que busca ampliar el encuentro entre la academia y los barrios, entre las aulas y los territorios. De esta manera, se propone comprender las dinámicas de las ciudades, ahondando en las transformaciones urbanas, en las luchas territoriales y en los procesos económicos, sociales, culturales, ambientales y políticos que atraviesan a la ciudad de Rosario, y su área metropolitana.

A su vez, a partir de la utilización de estas herramientas, se pretende avanzar en una formación específica orientada hacia los procesos de co-producción, tanto de conocimientos como de infraestructuras. En este orden, con el objetivo de llevar adelante instancias que permitan materializar soluciones colaborativas, desde el Seminario se despliegan redes institucionales a partir del trabajo articulado de los alumnxs con organizaciones y movimientos socio-territoriales.

Estos trabajos, como se podrá ver más adelante, redundan en comprender cómo se reconstruye el conflicto urbano -categoría central de nuestra estrategia metodológica- planteado por cada organización y/o movimiento, y qué relación tiene éste con el modelo de producción de ciudad imperante. Para ello, se lo piensa desde la mirada de los actores territoriales y/o de las organizaciones con quienes se vinculan. Se trata de un ejercicio de relevancia porque no solo acerca a la academia con la práctica real -disputando el sentido de saberes técnicos, disciplinares, formales, con otros vinculados a las prácticas territoriales y procesos de co-producción - sino que también, aporta nuevas materialidades a la

¹ Al momento de la redacción de este artículo integran el equipo de cátedra: Docente Titular: Patricia Nari , Jefa de Trabajos Prácticos: Julieta Maino; Adscriptxs: Luciana Bertolaccini, Magalí Reviglione, María Victoria Gómez Hernández, José María Aused, Evangelina Gómez; Ayudante Alumna: Camila Panero.

organización en cuestión, a partir de la producción de intervenciones como mapeos y líneas del tiempo colectivas, piezas audiovisuales, monografías críticas, crónicas periodísticas, entre otros.

En relación a la cuestión curricular, la inquietud por introducir la discusión de temas urbanos en el plan de estudios de la carrera de Ciencia Política estuvo dada tanto por la necesidad de una formación que se interrogue por su realidad más próxima, en la cual se intervendrá según sea la inserción profesional, como por la introducción de la espacialidad para pensar los fenómenos sociales.

De esta forma, y tal como plantea Soja (2008), la propuesta radica en comprender a la ciudad como un fenómeno social e histórico pero también, y fundamentalmente, espacial. Al decir del autor, los estudios sobre las dinámicas de las ciudades y la vida urbana han considerado a la espacialidad como un complemento de las otras dos dimensiones (sociedad y tiempo) y no desde su especificidad. Es a partir del llamado "giro espacial" que puede comprenderse la producción de formas de organización e identidad social, no de manera abstracta sino ancladas en relaciones espaciales materiales y simbólicas.

De la introducción de esta noción espacial de los procesos urbanos se desprende una concepción de territorio como objeto de estudio y actuación. En este sentido, refiere a una base espacio-material para su constitución y, a su vez, implica una comprensión no como una superficie estática sino como un entramado dinámico conformado a partir de la convergencia de múltiples trayectorias espaciales que se superponen y disputan recursos. Esto quiere decir que los territorios y las infraestructuras que puedan identificarse están conformados por el movimiento combinado de las relaciones de poder siempre desiguales (Haesbaert, 2012).

Incorporar una visión relacional del territorio que comprenda su constitución a partir de las relaciones de fuerzas entre actores que conforman vínculos, redes, infraestructuras e instituciones, tiene también como horizonte la consideración de una perspectiva de género que se pregunte por las disputas territoriales que allí anidan. Esto supone reflexionar acerca de las relaciones de poder vinculadas a la división sexual del trabajo que han dado forma a nuestras ciudades, atendiendo de manera interseccional al género, clase, raza, edad y sexualidad para poner en pie de igualdad las distintas formas de habitar los territorios (Muxí et. al, 2011).

A partir de la promoción de instancias de pensamiento, debate colectivo y trabajo sobre problemas concretos, la propuesta del seminario tiene como propósito comprender que allí no solo se involucran saberes que se orientan a los desafíos de la intervención de la Ciencia Política, sino también de otras disciplinas que de igual manera pueden y deben pensar al territorio como un todo compuesto por múltiples capas.

Desde esta perspectiva, PU tiene como propuesta pedagógica diferencial un cursado interdisciplinario que posibilita contar con estudiantes de las carreras de Ciencia Política, Antropología, Arquitectura, Comunicación Social, Relaciones Internacionales, Trabajo Social y Recursos Naturales.

Innovar en los dispositivos y arreglos institucionales de gestión, en los modos de materializar los procesos de producción colectivos y en las formas de expresar alternativas de desarrollo urbano son retos actuales que interpelan la construcción de conocimientos, tanto desde diversas disciplinas como desde los propios territorios y colectivos sociales.

El Seminario apuesta así, por un cruce de saberes con el propósito de contribuir a la interrelación de distintas racionalidades y perspectivas provenientes de los ámbitos disciplinares, que tenga como resultado la producción de nuevos saberes prácticos y teóricos en el abordaje de problemas urbanos.

La formación educativa universitaria encuentra en sus bases una concepción disciplinaria a partir de la cual los conocimientos se construyen y enseñan distribuidos en áreas presuntamente separables. Todo el andamiaje sobre el cual las distintas carreras universitarias son pensadas y transitadas se funda en este parcelamiento de saberes que promueve la especialización, pero que tiene el riesgo de concebir a la realidad como un objeto de estudio unidimensional, aislando las investigaciones y la producción de conocimiento del contexto social complejo que se observa (Elichiry, 2009). Asimismo, imposibilita la conformación de modelos explicativos que den cuenta del dinamismo y complejidad de una realidad social que difícilmente pueda aprehenderse sola desde la hiperespecialización disciplinaria.

En los programas de formación de posgrado es habitual la presencia de estudiantes de múltiples disciplinas, sin embargo, a nivel de las ofertas de grado se evidencia una vacancia de propuestas que involucran diferentes pertenencias y perspectivas. Más aún, en el campo de los estudios urbanos puede observarse un origen interdisciplinario. Tal característica se manifiesta en el listado de temas que aborda (urbanismo, geografía, sociología, economía, etc) (Torres, 1996).

La inclusión de las especialidades dentro del Seminario apunta a ampliar el terreno interdisciplinar propicio para la interacción y cooperación de esquemas conceptuales, técnicas, métodos investigativos y maneras de formular problemas (López, 2015) que propicien el surgimiento de una nueva mirada epistemológica del conocimiento.

Consideraciones epistemológicas

Desde el Seminario se han desarrollado metodologías de trabajo e investigación que no pretenden construir verdades absolutas ni conocimiento inequívocos o estancos. En cambio, se busca un corrimiento de las epistemologías más tradicionales para dar cuenta de la existencia de distintos puntos de vista, muchas veces contrapuestos, a la hora de realizar lecturas acerca de la realidad.

En consecuencia, se entiende al conocimiento científico no a partir de la idea de distanciamiento o escisión entre quien conoce y aquello que se pretende conocer, sino que la investigación es asumida como una relación de cuerpo/cuerpo en la que quien investiga es un sujeto que parte de su puesta en situación y el objeto de conocimiento es entendido como un actor (Bertolaccini, 2019), un sujeto más. Esta forma de entender el conocimiento asume la existencia de un privilegio epistémico adquirido por quienes escriben, que solo es posible trascender a partir del desprendimiento de la colonialidad del poder, del saber y del ser. Esta idea, se basa principalmente en el reconocimiento y la legitimación de saberes que nacen desde las experiencias de quienes están en una situación de subalternidad (Curiel, 2014). Tal como indica Pérez Orozco (2019), determinar desde dónde mirar el mundo importa y mucho, teorizar sobre los sujetos omitidos es prioridad, pensar cómo hacerlo sin caer en propuestas esencialistas también lo es.

Esta posición no significa renunciar a la objetividad sino resignificarla entendiéndola desde el conocimiento situado: una forma de pensar la producción de conocimiento, inevitablemente feminista, que no reniega de posicionamientos políticos y jerarquiza al cuerpo de quien investiga como una fuente fundamental de producción de conocimiento, una potencia creadora. Pensar y relacionarse con el conocimiento no encuentra un final porque es en sí misma un proceso, es una chispa que admite un

factor transformador en su producción, que resignifica realidades, que desanda conceptos y sostiene nuevos territorios existenciales (Gago, 2019). Romper con la diferencia epistémica colonial entre el sujeto cognoscente y los sujetos a ser conocidos propone una nueva forma de pensar la cocina del saber, cuyo ingrediente principal es “el hacer”; esta postura plantea conocer haciendo y pensar desde el hacer.

Existe un acercamiento a la idea de genealogías foucaultiana que hace hincapié en el desarme de las “verdades” para embarcar en procesos que intentan desligar los saberes históricos para hacerlos libres y capaces de discutir, desacordar y oponerse en la búsqueda de una incitación recíproca. Se asume, entonces, la idea de problematizar la relación que todo saber tiene con el poder para deconstruir las matrices de pensamiento que operan en la construcción. Se trata, como expresa Foucault, de ubicar el saber en el ámbito de la lucha (Castro, 2019).

Desde este posicionamiento, se propone abordar los estudios urbanos partiendo de la idea de que ninguna configuración urbana es neutral, más bien expresa relatos de la historia que se han conformado a lo largo del desarrollo de la ciudad moderna. Allí han operado concepciones que sostienen estructuras construidas principalmente en torno a sistemas de opresión muy complejos que se ocupan de reivindicar los puntos de vista de aquellos sujetos a quienes ese sistema privilegia frente a los de quienes oprime (Pérez Orozco, 2014). Comprender las tramas urbanas requiere de un esfuerzo abocado a la construcción de herramientas analíticas que, desde distintas disciplinas, permite una lectura de todos los sujetos implicados, indagando principalmente en las voces omitidas.

Resulta fundamental en esta búsqueda, el acercamiento y la articulación con los territorios como eslabones claves para entender las dinámicas de las ciudades. Es en los territorios donde se da el despliegue social y como tal, está abierto a la política. De este modo, existe una geografía del poder y desafíos políticos de los espacios que solo es posible leer a partir de las experiencias de los propios sujetos que los habitan, dado que son los transformadores y productores del territorio (Massey, 2007).

Estudiar los vínculos y la forma de gestión que se despliegan, ahondando en las transformaciones urbanas, las luchas territoriales y los procesos económicos, sociales, ambientales y políticos que los atraviesan supone develar formas, maneras, estrategias, discursos que van definiendo a los grupos sociales como “otrxs” desde lugares de poder y dominación (Curiel, 2014).

La co-producción como estrategia de acción colectiva

Ahora bien, a la hora de reflexionar en torno al concepto de co-producción -noción que estructura la propuesta pedagógica- puede decirse que pese a hacer referencia a la producción conjunta de servicios públicos entre la ciudadanía y el Estado (Mitlin, 2008), el uso del concepto que se realiza desde PU resulta más amplio. Al respecto, el Seminario emplea dicha categoría para hacer referencia a las modalidades de intervención de actores provenientes de distintas disciplinas, territorios e intereses que producen de modo conjunto nuevos conocimientos, productos, procesos y proyectos en torno a una problemática específica que los involucra.

Es en este sentido que PU propone a la co-producción como una estrategia pedagógica desde donde desplegar inteligencia colectiva para construir saberes de modo colaborativo. Se trata de aprendizajes innovadores basados en la maximización del intercambio entre racionalidades disímiles en torno a problemáticas comunes (Grandinetti y Nari, 2017).

Al interior del Seminario se propone pensar y trabajar desde la co-producción concibiéndola en clave política. La pregunta surge a partir de comprender que el sujeto político urbano perdió su capacidad de hacer ciudad. Desde Henry Lefebvre en los '60-'70 hasta arribar a la bibliografía más actual de los estudios urbanos, puede confirmarse este diagnóstico sobre la delegación de la capacidad de hacer ciudad, como también, sobre la consecuente emergencia de tensiones en los instrumentos de representación. La penetración o la producción de los partidos políticos pierden efecto porque han delegado sus responsabilidades sobre los procesos de urbanización en beneficio, sobre todo, de actores del sector privado.

Uno de los riesgos de delegar esa facultad es que las personas pierdan la capacidad de insertarse con autonomía y poder decisorio en su entorno. Así, lo que se pierde es la posibilidad de incidir en cómo se producen los espacios, cómo se regulan las estructuras de posesión, de propiedad, de circulación, dando lugar a la posibilidad de una absoluta mercantilización (Lefebvre, 1978).

La co-producción es una apuesta para intentar recuperar la capacidad de producir y hacer ciudad por una pluralidad de actores que se constituyen como sujetos políticos, no porque votan y eligen a sus representantes sino porque hacen ciudad.

Desde esta perspectiva, entonces, el proceso general de co-producción es concebido en el aula de PU como un proceso político, sistémico e incremental. Político, en tanto asume el registro, recuperación y abordaje del conflicto urbano como manifestación territorial de relaciones de poder, punto central y articulador del núcleo problemático epistemológico. Sistémico, porque toma el análisis de las situaciones proponiendo soluciones y considerando elementos estructurales y contextuales de manera integral. A la vez, identifica y comprende la diversidad de causas y consecuencias, tanto políticas como de configuración de las materialidades y saberes. Incremental, ya que promueve la ejecución de un proyecto dividido en fases interactuantes del mismo valor que posibilita el análisis de aciertos y problemas, adoptando correcciones en el proceso(Nari et. al, 2020).

Es decir, en cada instancia se interpela la conflictividad del territorio y de lxs actores, se proponen objetivos, tiempos y productos específicos, haciendo del despliegue territorial no sólo un factor reflexivo, sino también un espacio de participación, producción material, confluencia y problematización de saberes.

Por ello, se propone salir de la mirada tradicional enfocada en la dimensión física de la ciudad y de la compartimentalización de las problemáticas para dirigirnos hacia la definición de estrategias de abordaje integral en los territorios que haga posible una efectiva concurrencia de las políticas públicas. En este marco, la co-producción surge como una estrategia innovadora y creativa para gestionar problemas urbanos y generar valor público en tanto se entiende como la intervención de un abanico de actores que operan en la construcción de la ciudad; y ya no sólo el Estado o el mercado como agentes de producción. La experimentación pedagógica que se busca tiende a escapar del espacio-tiempo habitual del aula para proponer actividades que vinculen conocimientos y actores para pensar aquí y ahora ciudades más justas e igualitarias.

Desde Provocaciones Urbanas se aborda la co-producción desde dos instancias:

Por un lado, desde el despliegue de un ejercicio pre profesional, en el marco del cual un grupo de estudiantes de conformación interdisciplinar desarrollan una lectura situada de un territorio junto a otrxs actores y organizaciones sociales. Se apunta a poder elaborar una mirada inclusiva y crítica sobre

los problemas y las potencialidades relevadas; y poner en diálogo diferentes saberes, supuestos y herramientas.

En esta instancia nos enfocamos en el análisis y visibilización, principalmente, de procesos socio territoriales, conflictos, resistencias, relaciones de poder, cuestiones de fondo y modelo de ciudad imperante. Esto se realiza a partir de recabar información mediante fuentes primarias y secundarias.

Por otro lado, el ejercicio puede contemplar una etapa de intervención, es decir, pensar en soluciones o estrategias políticas de co-producción, de creación de infraestructuras y /o materialidades, utilizando aquí una lógica de proyectos.

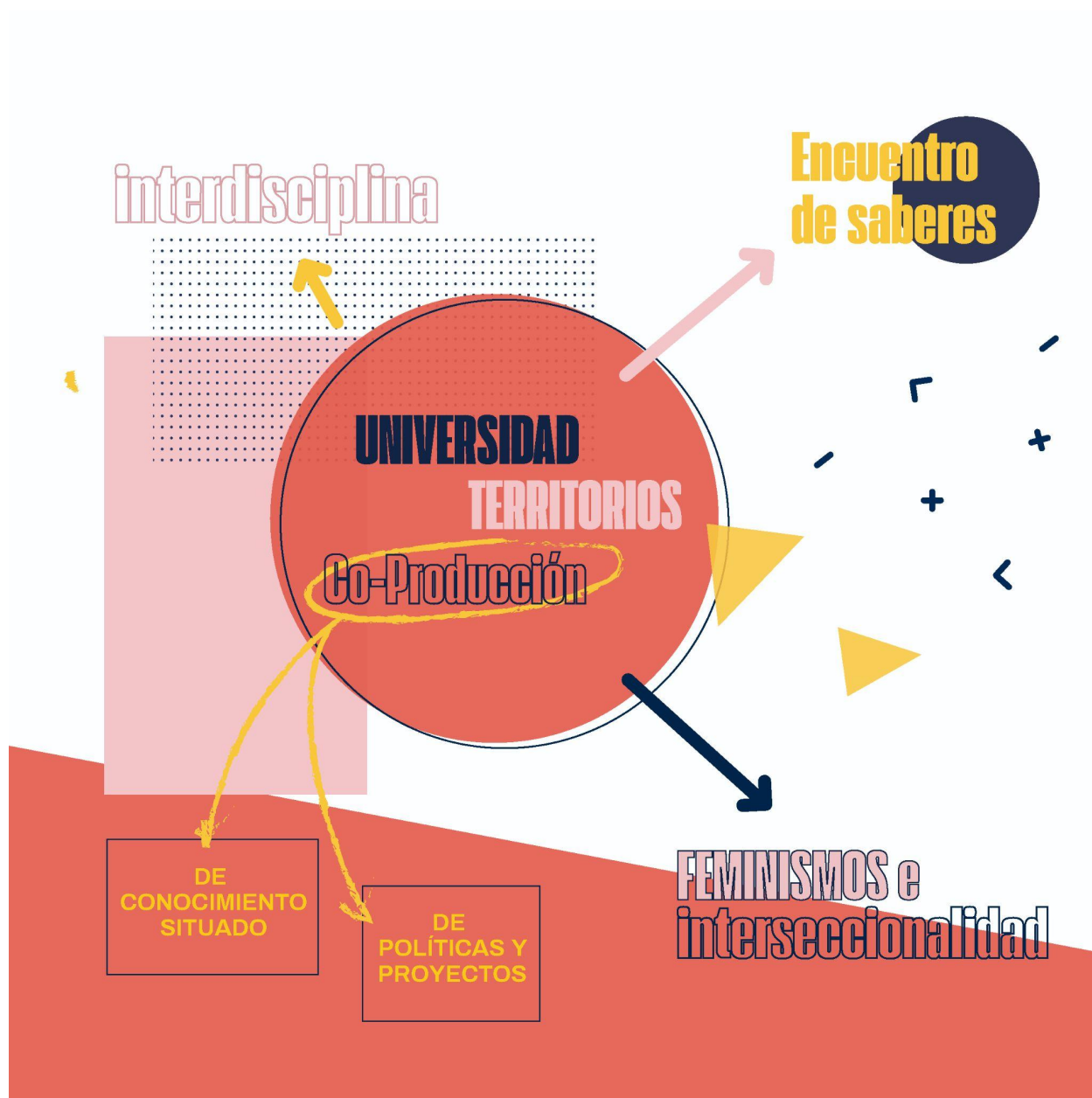


Diagrama 1. síntesis de los conceptos y epistemologías que se abordan desde el Seminario PU

Infraestructuras y redes autogestionadas

Otro de los conceptos que se ha incorporado, a través del trabajo colaborativo con colegas allegados al Seminario², es el de infraestructuras. Dicha inclusión parte de la evidencia de que, cada vez de forma más notoria, lo urbano se estructura en torno a plataformas de enlaces y soportes, es decir, medios físicos y materiales que posibilitan y reproducen las actividades diarias (Graham, 2009). Lo urbano se ha transformado en un paisaje complejo de infraestructuras, en ensambles socio-materiales que combinan prácticas, soportes construidos, tecnologías, saberes, sociabilidades y mecanismos de desplazamiento (Minuchin, s/d).

Simone (2009) trabaja una idea de infraestructura que está anclada en la actividad de las comunidades y refiere a una dimensión relacional. Para el autor de *City Life*, los actores se convierten en canales infraestructurales. A través de sus trabajos etnográficos, examina la forma en que las prácticas cotidianas aparecen determinadas por plataformas y soportes que habilitan o previenen una interacción, es decir, por materialidades que aceleran o detienen el movimiento urbano. Para Simone, las infraestructuras producen y tejen la territorialidad de las ciudades.

Es a través del vínculo entre sujetos y la construcción de plataformas de soporte como se consolidan y expanden las potencialidades de lo social (Minuchin, 2019). Además, y desde una lectura feminista, se verifica que la esfera de la reproducción social es esencial, primaria y precisa de un entramado de apoyos infraestructurales sociales, económicos y políticos que la sostengan.

Si pensamos lo político en su capacidad de agenciar a través de las infraestructuras, se puede reflexionar en la disminución de la desigualdad mediante el acceso a infraestructuras comunes de calidad como por ejemplo: Centros Culturales, Centros de Salud, transporte, escuelas de gestión comunitaria, redes de mercados y consumos alternativos. Tales infraestructuras pueden producir cambios hacia ciudades más justas e inclusivas.

El concepto de infraestructura enriquece la propuesta pedagógica del espacio en tanto permite identificar en los territorios procesos concretos de construcción colectiva que articulan redes infraestructurales y comportan, en muchos casos, el despliegue de estrategias de inventiva social. El abordaje pedagógico de las mismas, se considera valioso tanto para su análisis como para su potenciación y visibilización de parte de la Universidad.

²PU es parte de un Programa de Fortalecimiento Institucional que reúne a la Facultad de Ciencia Política, el Centro de Estudios de Arquitectura de la Escuela de Medio Ambiente y Desarrollo de la Universidad de Manchester, en Reino Unido, y movimientos sociales de la ciudad de Rosario. Dicho programa de cooperación norte-sur llevó adelante numerosas acciones colaborativas entre las que se destacan: la publicación del libro "Lo Urbano Incompleto" con trabajos de estudiantes de ambas universidades, las Jornadas Internacionales de Co-producción de la Ciudad: metodologías para construcciones territoriales inclusivas y el workshop Architectures of Dissent, entre otras.

La construcción metodológica y pedagógica de las prácticas territoriales: de las provocaciones a los conflictos urbanos.

La estrategia metodológica del Seminario, como ya se mencionó, supone un corrimiento de los paradigmas prácticos del hacer en cada disciplina, lo que lleva a encontrarse y dialogar con otros lenguajes disciplinares y metodologías. Ejemplo de esto es el desafío que implica para el estudiantado de Arquitectura analizar procesos políticos y sociales, el esfuerzo de quienes estudian Ciencia Política por comprender la importancia y dinámica de la instancia material de dichos procesos, y el reto que supone al estudiantado de Antropología poder pensar en los procesos estructurales presentes al interior de la situación específica estudiada.

Este ejercicio presenta un nuevo desafío: cómo intervenir de ahora en más en los espacios degradados y segregados de la ciudad, cómo mejorar la calidad del espacio público y qué intervenciones urbanas son necesarias para incorporar sectores urbanos marginados al resto de la ciudad. No es posible enfrentar esto desde una visión enfocada de manera excluyente en la dimensión física o en alguna de las otras dimensiones. Más aún, este problema supone definir una estrategia de abordaje integral en estos territorios fragmentados.

Bajo este enfoque integral, durante los primeros años de dictado del Seminario lxs estudiantes realizaron un trabajo de investigación-acción sobre una problemática urbana con incidencia en el territorio de la ciudad, tomando como referencia los contenidos desarrollados en el aula. El proceso de trabajo contempló la articulación con organizaciones territoriales involucradas en dichas instancias. Durante 2018 se profundizó la línea de trabajo sobre herramientas de intervención en los territorios de la ciudad a partir del tratamiento de los conflictos urbanos en Rosario y el Área Metropolitana.

Se ha encontrado en la noción de conflictos una herramienta pedagógica, un prisma para leer lo que no es tan evidente a simple vista, esto es, lo que está realmente en juego en los conflictos: la transformación del entorno, la exclusión social y la expropiación. A partir de esta noción, se puede reflexionar en torno a cómo opera el Estado en los márgenes de la sociedad, cuáles son los puntos de apoyo de sus políticas urbanas y cómo la segregación y la desigualdad urbana constituyen, en parte, una institucionalización de las formas de sociabilidad existentes en los territorios. También, permite reconocer a grupos movilizados que intentan, sobre las formas de las dinámicas urbanas o las modalidades de la gestión social, permanecer en un lugar, luchar contra molestias o riesgos, y conservar determinado uso de un espacio o de recursos a proteger (Melé, 2016). En todos los casos la intensidad de esas motivaciones suele ser clave a la hora de su visibilización y/o incidencia en la agenda pública.

La problematización y precisión del concepto de conflicto urbano supone múltiples interrogantes implícitos. Uno de ellos es si los conflictos pueden entenderse como un estado o situación connatural en las relaciones humanas o forman parte de una situación “anormal” que tensiona las relaciones sociales cotidianas en la ciudad (Gargantini et al, 2016). En cualquier caso, los conflictos ponen en evidencia situaciones de confrontación de intereses e ineficacias políticas, jurídicas, entre otras. También se definen como acciones colectivas que manifiestan públicamente los problemas y tensiones subyacentes al modelo vigente de producción de ciudad. Son luchas que no sólo se dan en el espacio urbano, sino que el espacio urbano se convierte en el centro mismo de la disputa. Los conflictos evidencian que la ciudad como construcción histórica de la vida humana se define sobre la base de las disputas de los actores comprometidos en el curso del proceso urbano (Sur, 2007).

Para clasificar un conflicto como propiamente urbano se considera que existen actores que se movilizan frente a una determinada problemática que los afecta y que los sitúa frente a otros actores o intereses antagónicos, y que el contenido de su problemática es primariamente respecto a la ciudad, al uso y apropiación del espacio urbano. Gargantini (2016), en un estudio sobre conflictos urbanos de la ciudad de Córdoba, los define como tensiones en estado latente o manifiesto, no esporádicas, existentes entre dos o más agentes individuales u organizados (de carácter público, privado y/o de la sociedad civil), vinculadas al soporte físico de la ciudad y producto de la violación de derechos colectivos explicitados en la Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad.

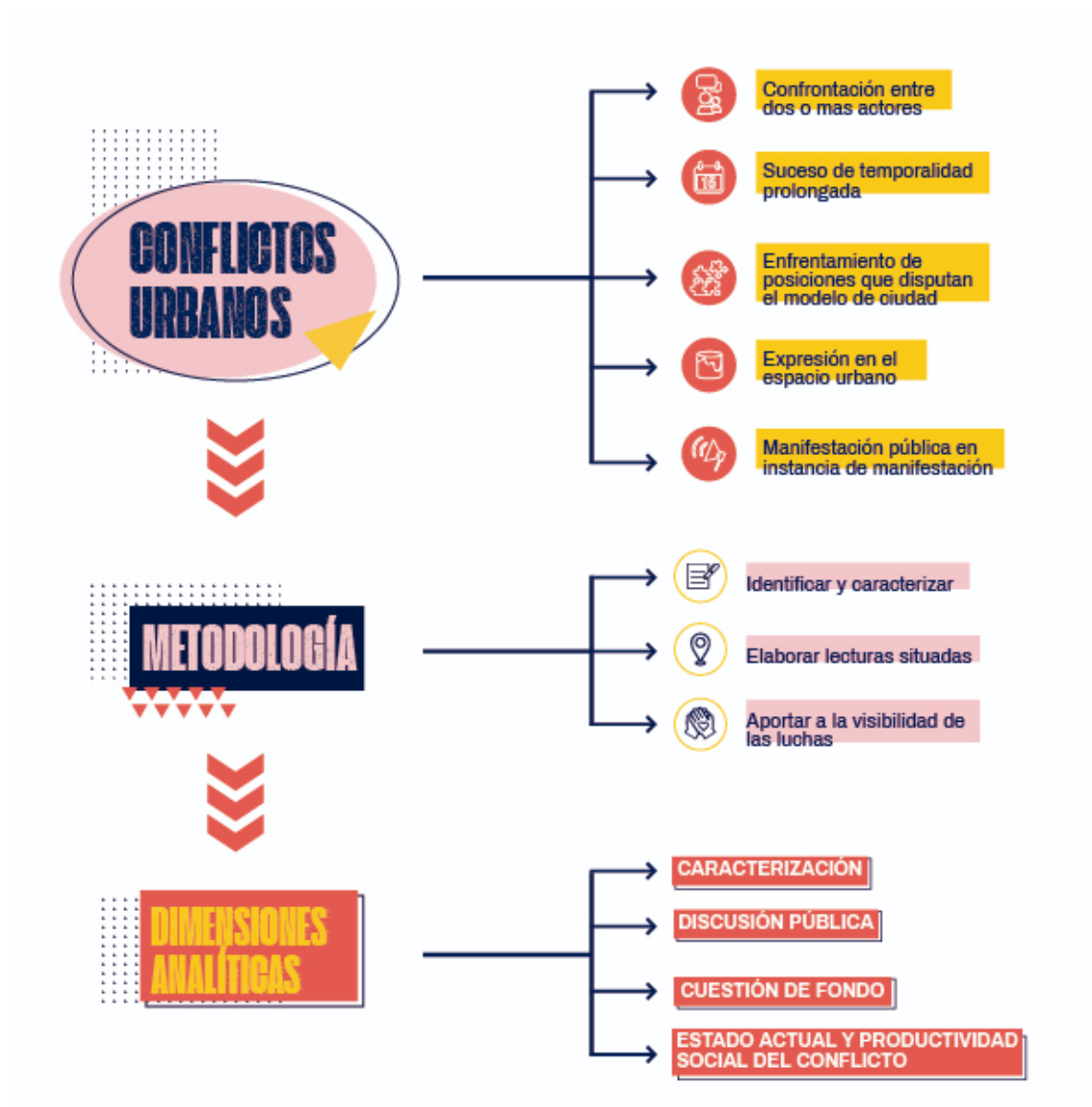
Distintas tradiciones dieron marco a las discusiones teóricas de la conflictividad urbana, desde la sociología marxista (Castells, 1974) donde la centralidad está en los movimientos sociales; la geografía crítica (Harvey, 2007 ; Soja,2008) donde el conflicto se analiza desde la perspectiva de la capacidad para enfrentar los efectos del neoliberalismo en las ciudades; las teorías sociológicas de la dominación; la corriente más politológica del conflicto de Tarrow (2004) que despliega un análisis de los conflictos desde un esquema de estructura de oportunidades, recursos y acciones. También, aquella denominada NIMBY (no en mi patio trasero) que al decir de Melé (2017), descalifica a las movilizaciones e interpreta la individuación de las personas a su espacio singular de residencia, lo que podría favorecer la fragmentación urbana.

Los desarrollos teóricos de Patrice Melé consideran que el conflicto no debe aprehenderse únicamente desde una crisis, sino que es consustancial al funcionamiento de las sociedades y es una forma positiva de socialización. Desde esta óptica, se reflexiona sobre los efectos en la recomposición de las modalidades de territorialización de la acción pública y de la localización de las infraestructuras, pero también de la relación de los grupos movilizados con lo jurídico y lo político. Es decir, desde la productividad de los conflictos, productividad territorial, productividad jurídica y productividad política (Mele, 2017).

A partir del análisis de innumerables conflictos en la ciudad, desde el Seminario se avanzó en la siguiente tipología de conflictos urbanos que los clasifica de acuerdo a fenómenos desencadenantes del mismo, como pueden ser: Gentrificación/Renovación urbana, Desarrollo de mega-proyectos urbanos; Ausencia de condiciones de hábitat dignos; Expulsión/Desalojo; Falta de equipamiento públicos/servicios urbanos; Violencia urbana; Amenaza/Degradación ambiental; Destrucción del patrimonio; Uso y apropiación de espacios urbanos.

La categoría de conflictos urbanos ha resultado central, como estrategia pedagógica, para dar forma a la propuesta metodológica del trabajo práctico grupal que se realiza en el marco de la cursada del seminario.

Diagrama 2. Síntesis de las estrategias metodológicas utilizadas por el seminario Provocaciones Urbanas.



A los fines de operacionalizar una definición que ofrezca sustento para el desarrollo metodológico de esta instancia, se define a los conflictos urbano-territoriales³ como:

Un fenómeno complejo, consustancial a la vida urbana y no necesariamente negativo que implica una confrontación entre dos o más actores con intereses divergentes, dicho conflicto puede ser latente o manifiesto. Se expresa públicamente en instancias de movilización y/o protesta. El espacio urbano se constituye como el lugar en que el conflicto sucede, y como el objeto mismo de disputa. Asimismo, la construcción del conflicto implica una temporalidad prolongada: no contempla hechos aislados o esporádicos.

³ Se trata de una síntesis de lineamientos extraídos de estudios de referencia tales como: Romero Renau (2016), Gargantini et al (2016) y Melé (2016).

Respecto de los aspectos organizativos del trabajo, cada grupo de estudiantes se conforma de manera interdisciplinaria en torno a la elección de un conflicto urbano y al vínculo con la organización que lleva adelante la movilización y/o protesta. Con estos fines, se elaboran convenios institucionales con las organizaciones del territorio, a través de la modalidad denominada “Actividades Curriculares de Extensión”⁴. Esto permite consolidar una forma de trabajo que articula instancias de investigación con prácticas en territorios o barrios de la ciudad.

Las dimensiones analíticas del conflicto

Respecto de las dimensiones a relevar en el análisis situado de los conflictos se han definido cuatro componentes:

1- Caracterización del conflicto:

Comprende el origen, contextualización, conceptualización y tipología del conflicto. Asimismo, supone la identificación de los actores que intervienen, sus posicionamientos y relaciones. Aquí se emplean herramientas tales como la construcción de mapas o cuadros de actores.

- Análisis de la participación y rol de las mujeres e identidades disidentes:

Ello implica reconocer el grado de participación de los diferentes actores en el desarrollo del conflicto, la jerarquización de los problemas, el ejercicio de liderazgos, las estrategias desplegadas; así como también reconocer si existen desigualdades, discriminación y violencias sufridas por las mujeres y otras identidades en estos contextos específicos.

2 - Discusión pública del conflicto:

Alude a la visibilidad del conflicto y al tratamiento dado en los medios de comunicación gráficos y digitales. A partir del mismo se busca responder algunos interrogantes tales como ¿cómo aparece nombrado o nominado el conflicto? ¿Qué actores cuentan con mayores menciones? ¿Quiénes son los referentes o portavoces? En este punto, se sugiere cubrir el análisis con medios que aborden la cuestión desde diferentes posicionamientos ideológicos, con el objeto de lograr un análisis más objetivo.

3- La cuestión de fondo:

Aquí se apunta tanto al reconocimiento y problematización de aquellas cuestiones que están por debajo de la manifestación más literal del conflicto y que responden a interrogantes del tipo ¿qué intencionalidad última tienen los actores? ¿Qué es lo que está en juego realmente?. Asimismo, se busca rastrear cuestiones explícitas que surgen de preguntas tales como ¿de qué manera se expresa material y territorialmente el conflicto? ¿cómo se modifica y se transforma el territorio por el conflicto? Asimismo, se propone contemplar las relaciones de los conflictos analizados con otros de la ciudad y la región, por lo que se solicita identifiquen la relevancia de los vínculos con otras luchas y disputas regionales.

4- Estado actual y productividad de los conflictos:

⁴Las Actividades Curriculares de Extensión de Cátedra (ACEC) son un instrumento para promover, propiciar e implementar prácticas de extensión desde las mismas asignaturas o espacios curriculares. El mismo se implementa, desde el año 2014, en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

A modo de ejercicio, se propone la realización de una reseña de las principales negociaciones, acuerdos alcanzados, estrategias y normativas desarrolladas a partir del conflicto. En este punto se trata de reconocer, siguiendo el texto de Melé (2016), si existen condiciones que se pueden caracterizar como de productividad del conflicto urbano en alguna de sus tres dimensiones: territorial, jurídica y política.

En relación a su productividad espacial o territorial, se busca identificar la solidaridad de destino que producen las disputas y luchas en y del territorio y la modificación en la conciencia de esos grupos acerca de los bienes comunes, su vigilancia y organización. En tanto que la productividad jurídica, refiere a que si bien los grupos movilizados tienen que acudir a especialistas del derecho para realizar un trabajo de traducción de los argumentos jurídicos para armar una estrategia, la propia dinámica, los tiempos y la intensidad de la experiencia hacen que los actores adquieran saberes y competencias legales sobre los temas relacionados a la disputa del territorio. Respecto a la productividad política, se hace referencia a la participación de personas, organizaciones y colectivos en los conflictos y disputas locales que los introducen en el mundo de la acción pública. Se vinculan con personas de la política, militantes, jueces etc, por lo que su experiencia de vida cambia. La participación activa en estos procesos puede que no logre transformaciones sustantivas en los territorios, pero es significativa la capacidad para modificar la relación de esas personas con la política. Un dato que destaca el autor es que en ocasiones, los conflictos catapultan a dirigentes y activistas a espacios políticos de representación pública.

Las técnicas metodológicas

Las técnicas metodológicas sugeridas se basan en estrategias de relevamiento documental y bibliográfico, realización de entrevistas y la participación de los estudiantes en diversas instancias propuestas por la organización de referencia: asambleas, actividades de discusión y difusión del conflicto, entre otras.

Además, la propuesta pedagógica del espacio apunta a desarrollar, junto a las producciones teóricas tradicionales, soportes visuales a manera de infografías, cartografías, piezas gráficas y audiovisuales que sirvan para transmitir y fundamentar los conocimientos.

A tales fines, se trabaja en la exploración de diferentes soportes audiovisuales como instancias que ayudan a construir fundamentaciones y visibilizan los análisis, permiten la comunicación y mejoran el entendimiento.

Un recorrido por los conflictos urbanos (2014-2020)

Tal como se detalló en el anterior apartado, durante los primeros años del Seminario los trabajos finales elaborados giraron en torno a diversas problemáticas urbanas de la región. Hacia el año 2018 es cuando se produce el mencionado viraje del abordaje temático y metodológico realizado por la cátedra, orientando estas producciones al tratamiento de los conflictos urbanos y territoriales de Rosario y su región.

A continuación y a como síntesis de la amplitud y diversidad de los temas trabajados a lo largo de las 7 (siete) cohortes⁵ del Seminario, se presenta un resumen que condensa los tópicos o cuestiones mayormente problematizadas.

⁵ Ver Anexo I “Un recorrido por los conflictos urbanos (2014-2020)”

Los temas escogidos por lxs estudiantes son propuestos por la cátedra y los grupos de trabajo se conforman intentando una integración interdisciplinar. Los tópicos que se abordan se vinculan con la realidad local y regional, dando cuenta de la existencia de una significativa fragmentación socio – territorial, producto de los niveles de desigualdad que provocan tensiones sociales y configuran, entre otras cuestiones, múltiples dimensiones de conflictos.

Uno de los temas que se sostiene y va mutando a lo largo de los años es la situación de “la Siberia”, nombre coloquial con el que se conoce a la sede y el entorno de la Universidad Nacional de Rosario en la zona sur de la ciudad. Inserta en un barrio popular y diverso como es el barrio República de la Sexta, la relación Universidad – barrio es y ha sido bien compleja. Vinculaciones que se mueven entre la tensión y la indiferencia hasta la ejecución de proyectos conjuntos. Algunos trabajos hacen foco sobre el proceso de urbanización que se inició en el barrio hace unos años y que no está exento de polémicas y situaciones de violencia.

En relación a esto, la violencia urbana es otro de los temas recurrentes abordados por lxs estudiantes. La ciudad experimentó desde 2013 un aumento extraordinario y sin precedentes en su tasa de homicidios. Múltiples factores crearon una situación propicia para el despliegue de economías delictivas como el narcotráfico y el narcomenudeo. La explosión de la violencia urbana es analizada desde múltiples aristas como quiénes son lxs jóvenes del narcomenudeo, el abordaje del tema desde los medios de comunicación, la conexión de estas actividades ilícitas con el boom inmobiliario y la violencia cotidiana en los barrios de la periferia de la ciudad.

Otro de los temas que aparece cada año con más fuerza son los referidos a problemáticas socio-ambientales. Desde hace varias décadas la cuestión ambiental ha tomado relevancia en las agendas gubernamentales a través de diversas instancias multilaterales. Asimismo, se avanzó en la producción de legislación en diferentes niveles (local, nacional e internacional), y se produjo un proceso de concientización por parte de la ciudadanía. En consecuencia, se han superado -en parte- los abordajes sectoriales y los enfoques basados en la higienización (residuos) para problematizar de modo integral el ambiente. En este sentido, cuestiones como el uso de los agrotóxicos en la producción de alimentos, la megaminería, el cambio climático y la importancia de los humedales para la preservación de la biodiversidad y calidad de vida de los sujetos han provocado la organización y movilización de diferentes movimientos sociales para exigir respuestas políticas. Las ciudades son escenarios de vital importancia para el tratamiento de temáticas ambientales. El rol de lxs recicladores urbanos en la gestión de los Residuos Sólidos Urbanos, la presencia de agrotóxicos en las áreas residenciales de las localidades próximas a Rosario, el conflicto por la quema de los humedales del delta del Paraná son algunas de las citadas elecciones.

Por último, encontramos muchos trabajos dedicados a abordar la situación del hábitat popular: los asentamientos irregulares y su desconexión con la ciudad formal, procesos de desalojos, la crisis habitacional y aproximaciones críticas sobre iniciativas de producción social del hábitat de origen local, nacional e internacional.

Diálogos interdisciplinarios. Entrevistas con profesionales que trabajan con y en territorio

En el siguiente apartado se propone presentar aportes realizados por investigadores de diferentes disciplinas ligadas a problemáticas socio territoriales. Se trata de contribuciones, por parte de estxs referentes, que han sido el resultado de un sostenido trabajo de campo vinculado a problemáticas territoriales y procesos socio urbanos; y de una vasta experiencia en trabajos coproducidos junto a equipos interdisciplinarios, organizaciones sociales y otrxs actores intervinientes en distintos territorios.

Los aportes que aquí se detallan surgieron a partir de conversaciones y entrevistas realizadas para este trabajo, que tuvieron como objetivo principal relevar la mirada y la experiencia de especialistas, tanto sea en el campo profesional como en el de investigación-acción, para contribuir a generar conocimiento sobre metodologías, abordajes y dificultades en los procesos desarrollados, en las prácticas de trabajo con otras disciplinas y en las diversas perspectivas involucradas.

De esta manera, se ha intentado enfatizar, por un lado, en la concepción epistemológica sobre la que los abordajes interdisciplinarios se asientan. Reconstruimos, así, la manera en que frente a una realidad caracterizada por la complejidad y el dinamismo, se problematiza lo urbano, lo territorial y las problemáticas socio espaciales desde los distintos enfoques disciplinares. Indagamos en sus aportes, potencias, limitaciones, y en la manera en que estos abordajes entran en diálogo con otras disciplinas y se encuentran con otros lenguajes, saberes y racionalidades.

Por otro lado, se ha propuesto rastrear metodologías de abordaje territorial con perspectiva interdisciplinaria. Con este objetivo se ha puesto el foco en las posibles herramientas metodológicas utilizadas para el análisis y la problematización, así como también para la intervención concreta en territorios específicos.

“Las provocaciones urbanas no serán provocaciones urbanas si no están atravesadas por el pensamiento feminista”. Entrevista a Ana Falú

Ana Falú es arquitecta, académica⁶ y una referente argentina en la lucha por los derechos humanos y los derechos de las mujeres. Pionera en la región en promover desde el activismo y la investigación académica temas vinculados al derecho de las mujeres a la ciudad, como es la violencia en las ciudades hacia las mujeres.

La propuesta que realiza la autora para pensar nuestras ciudades y territorios latinoamericanos radica en un abordaje desde el cruce entre disciplinas, a partir de los aportes conceptuales y metodológicos que cada una (geografía, antropología, arquitectura, ciencia política, entre otras) puede ofrecer en este ejercicio.

Con el eje puesto en este hilo conductor, Falú plantea algunas puertas de entrada para el análisis. En primer lugar, propone subrayar la noción de territorio, como una aproximación específica y con una capacidad explicativa mayor de aquello a lo que nos queremos acercar, tanto conceptualmente como estratégicamente.

⁶ Es cofundadora de la Red Mujer y Hábitat de América Latina, de CISCOSA -Centro Interegional Cono Sur-, del PIEMG en la UNC, de la Articulación Feminista Marcosur, entre otros espacios académicos.

“Es preferible hablar de territorios y no de ciudad. Porque no todo territorio es territorio urbano y porque hay distintos gradientes o grados de urbanización o urbanidad en esos territorios. En general, hay una buena parte de ciudadanía o población que vive en carencias de condiciones de desarrollo urbano y vive más bien en territorios de pobreza. Allí aparecen las discriminaciones conceptuales”

En segundo lugar, los territorios tienen que poder abordarse desde una perspectiva feminista e interseccional. En este punto resulta central reponer los cuerpos en el territorio: los varones, las mujeres, las personas no binarias y las disidencias sexuales transitan experiencias vitales diferentes y, por lo tanto, su uso y apropiación del territorio es también distinto. Son heterogeneidades que permiten comprender las injusticias territoriales. De manera similar, las trayectorias son producidas espacialmente, es decir, las materialidades producen socialmente determinados usos y pueden reproducir o resquebrajar desigualdades.

“Cuando hablamos de desigualdades territoriales, de injusticias territoriales, tenemos que poner los cuerpos, porque no es lo mismo el cuerpo de una mujer que el cuerpo de un hombre en la ciudad. Esto va a referir a toda la construcción teórica del feminismo. Por eso es que no puedo imaginarme que trabajemos el tema del territorio sin una mirada feminista. Hoy las mujeres estamos disputando esos territorios. Nos ha costado siglos hacerlo masivamente con una conciencia colectiva creciente, con nuevos sujetos emergentes.

Lo que estamos haciendo las feministas es justamente dar vuelta toda una conceptualización. Criticar duramente a la utopía de la modernidad. Poner la centralidad en la vida, en la vida cotidiana. Para poder analizar el tema de los territorios de nuestras ciudades fragmentadas, desiguales, donde hay una mayoría que carece de derechos ciudadanos, tenemos que poner realmente los cuerpos porque esos cuerpos son diferentes. Porque vienen de distintas culturas, tradiciones y naturalizaciones que los ubican en distintos lugares y los subordinan. Entonces tenemos que analizar cómo es ese territorio, cuánto de ese territorio y de su realidad material potencia y reproduce esa desigualdad.

El transporte es un buen ejemplo. Cuánto de esa planificación del transporte reproduce desigualdades de género en el territorio, porque el transporte está pensado en clave masculina, en clave del trabajo productivo. No está en esa concepción la idea de que el trabajo reproductivo es un aporte al desarrollo y la sociedad, que es un trabajo invisibilizado. De ahí, otro ejemplo es el tema del cuidado. En la escala de la ciudad son las mujeres la mayoría de las cuidadoras del conjunto social. En la escala del barrio son también quienes realizan cuidado comunitario, cuidado en los comedores, en merenderos, a las infancias.”

En tercer lugar, es posible mencionar la importancia de considerar la tensión permanente entre la dimensión física y material del territorio y la dimensión simbólica o los denominados intangibles. Se trata de una tensión que se debe poder abordar desde su interrelación. De esta manera, existe, por un lado, la fisicalidad y materialidad de los territorios, la cual remite a la existencia de ciertos atributos urbanos, es decir, criterios concretos de la forma del territorio y su equipamiento que pueden ser modificados para mejorar la calidad de vida de lxs habitantes. Es una fisicalidad que debe ser problematizada en clave de

género puesto que tradicionalmente se la ha considerado desde una óptica androcéntrica, naturalizando cierta idea de neutralidad en su disposición.

Por otro lado, existe una dimensión simbólica de los territorios, los intangibles, que también producen territorio y que son elementos a tener en cuenta, necesariamente, para comprender su complejidad. Atender a estos múltiples planos es la clave que permite pensar en soluciones o abordajes que no redunden en una intervención unidimensional. Es preciso comprender la manera en que lo material influye en los procesos sociales, pero también de qué manera la dimensión simbólica produce espacialidad, restringe o permite la apropiación de los territorios.

“El abordaje desde los atributos urbanos, como indicadores de calidad de vida, está vinculado al territorio físico, a la materialidad de la ciudad construida o no, son las condiciones físicas de estos territorios. Tenemos que poder pensar cuánto de esa materialidad, tal como es, está pensada en clave androcéntrica, es decir, en función de un sujeto supuestamente neutral o de conceptos supuestamente neutrales como puede ser familia, población, personas. Son nociones que están siempre pensadas en clave de hombres blancos y productivos, y no en clave de otros sujetos. Entonces, podemos hablar de territorio a partir de atributos concretos de esos territorios como puede ser la proximidad, el concepto que nos regaló Jane Jacobs, o la vitalidad, es decir, la vitalidad de los espacios públicos sean estas calles o plazas, cómo la percepción del temor expulsa y genera ese círculo vicioso de mayor temor y mayor abandono del espacio público. Conceptos de este tipo que tienen que ver con lo físico, con lo material o con la forma de usar el espacio físico y material. Pero vamos a decir la verdad, la categoría sola de la iluminación no resuelve el tema de las violencias que sufren las mujeres. Es un elemento que contribuye a que la percepción de inseguridad sea un poquito menor, pero el concepto solo de cualquiera de estas categorías de análisis de lo territorial no nos va a dar la complejidad del cruce.

Aquí viene la intersección. Hay que hablar de los territorios de estas mujeres y cuerpos diversos en los territorios, cruzados con las conceptualizaciones que el feminismo ha desarrollado. Hay algunas básicas que son las que han contribuido a reflexionar sobre los modos de naturalizar o rupturar esa naturalización de la subordinación de las mujeres, por ejemplo, el concepto de público y privado que ha desarrollado el feminismo que está vinculado a la división sexual del trabajo, que está a su vez relacionado al uso del tiempo. Teóricas importantes como Dolores Hayden, Doreen Massey y tantas otras han hablado del espacio, del territorio, del valor simbólico, no solo del valor material, territorial medible, cuantificable sino también del valor simbólico que reproduce ese espacio y esa forma de usar el espacio”

Con el objeto de pensar metodológicamente cómo analizar los territorios, es decir, de qué manera es posible implementar las nociones que precedieron, la autora propone como elemento primordial trabajar sobre mapas y cartografías. Se debe conocer el territorio, saber cómo se compone, quiénes lo habitan y de qué manera. Asimismo, se trata de realizar una cartografía que permita conocer la dimensión física, la dimensión social - es decir, cómo se compone el conjunto poblacional que allí se ubica- y que posibilite elaborar un análisis político que no solo indique, por ejemplo, que la mayoría de las mujeres trabaja en el mercado informal sino que logre comprender sus causas.

Para esto, la autora propone, en primer lugar, establecer un criterio a partir del cual se seleccionará el sector que quiere analizarse y establecer el marco conceptual de abordaje. En segundo lugar, conocer el territorio, sus características y cómo son las desigualdades, por ejemplo, las condiciones habitacionales y de vivienda. Como tercer elemento, conocer la población en términos desagregados y qué actores intervienen en la gestión del territorio. En este punto resulta importante utilizar metodologías mixtas que arrojen tanto información cuantitativa como cualitativa, por ejemplo, la percepción de mujeres, jóvenes y comunidad LGBTIQ+ sobre los espacios que habitan, por dónde circulan, cómo lo hacen, etc. Por último, analizar tanto las características del territorio como las de la población de manera entrecruzada y establecer una diferenciación entre las distintas escalas de abordaje: barrio, ciudad, casa, cuerpo.

“Avanzar en diálogos interdisciplinarios que nos permitan negociar y construir nuevos conocimientos y aprendizajes de lo social”. Entrevista a Ariel Gravano

Ariel Gravano es Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires, investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y profesor titular de Antropología Urbana (1990-2018) en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). Además, se desempeña en cursos de posgrado y es autor de múltiples publicaciones.

Para el autor, el enfoque antropológico permite abordar las problemáticas que se desprenden de las tramas desiguales de las ciudades. En este sentido, la antropología de lo urbano propone el conocimiento de la ciudad y la vida urbana que condensa lo cotidiano y lo histórico, lo procesual y lo estructural, lo mediato y lo inmediato, las prácticas y los significados sociales (Gravano, 2013 p.5). Además, su relevancia radica en desentrañar los sentidos e intereses contrapuestos y disputados de las experiencias de los sujetos en tanto generadores de prácticas, concepciones y sentidos sociales que se construyen en las relaciones socioculturales de contextos particulares (Gravano, 2013 p.7).

De forma particular, los estudios del autor se enmarcan en el campo de los *imaginarios urbanos*, los cuales pueden ser definidos como: “*aquellas representaciones o sistemas de imágenes que referencian al espacio urbano y que se articulan con prácticas*” (Gravano, 2012b, p. 13). Al respecto, Vera (2019) expresa que los imaginarios urbanos son entramados de sentido socialmente construidos en torno a la ciudad como forma material y simbólica específica de organización humana y a lo urbano como modo de vida. Pueden referirse a la ciudad como modelo genérico, a una ciudad específica o a ciertos espacios, lugares y procesos que acontecen en la ciudad e inciden en la forma de vida que esa sociedad va desarrollando. Constituyen visiones del mundo, maneras de vivir, de sentir, de pensar y de proyectar la ciudad y lo urbano; implican deseos, creencias, valores, mitos, relatos de lo que fue, es y debería ser la ciudad. En tanto construcción social, los imaginarios urbanos son inestables, mutables, flexibles y heterogéneos, pero al mismo tiempo van consolidando sentidos hegemónicos o dominantes que componen la base social, lo común, lo compartido de manera colectiva (aunque no de modo total ni homogéneo) y que refiere a lo que una sociedad va delineando como su identidad urbana (p.22).

Dada la complejidad de los procesos socio territoriales y los diferentes niveles de análisis que involucran, el autor expresa la necesidad en términos investigativos de romper con las literalidades para realizar

trabajos de campo y sobre todo cuando se escogen metodologías de tipo cualitativas y en particular, etnográficas.

“En términos de investigación en las disciplinas sociales y en principio a la antropología, la dificultad mayor se relaciona con romper las literalidades. Se está trabajando fundamentalmente- y es una paradoja- porque se está trabajando con el sentido común del investigador/a respecto a los dichos de los/as entrevistados/as. De este modo, se está dejando de lado- y es lo principal de la antropología- el ejercicio del registro de la dimensión simbólica en todo lo que tiene de complejidad no para aceptar esa literalidad sino para ahondar en las interpretaciones más profundas que tienen los discursos. Y las acciones transformadas en discursos por ejemplo en una observación de campo traduce lo que lee como investigador/a en realidad lo transforma en un texto y después lo que analiza la comunidad científica es ese texto y no lo que se observó en trabajo de campo. La ciencia es eso, discurso tras discurso; y por supuesto remite a acciones y transformaciones, estructuras y procesos. Esta es la mayor dificultad que observo en el trabajo de campo, como si el terreno/campo fuera una especie de oráculo que nos revela la verdadera realidad que es lo “lo que dice la gente”. Independientemente de los sectores sociales que uno focalice pero como en general, las ciencias sociales cumplen con este mandato, como si lo social fuera una ciencia aplicada o física de lo social, pero lo social es un problema; y podría ser al revés que lo social fuera la solución del problema es decir, esta tendencia a apocalizar los problemas en ciertos sectores. Y en realidad la causa de esos problemas está en otros sectores”.

Repensar nuestras disciplinas, alejarnos de los saberes fragmentados y áreas especializadas para avanzar en diálogos interdisciplinarios que nos permitan negociar y construir nuevos conocimientos y aprendizajes de lo social. Reflexionar sobre las dificultades que se suceden en los procesos de investigación, problematizar nuestro rol como profesionales en diferentes organizaciones y equipos o procesos de planificación es de relevancia para profundizar abordajes holísticos de las problemáticas sociales.

“Esta es la mayor dificultad que observo en el trabajo de campo, como si el terreno/campo fuera una especie de oráculo que nos revela la verdadera realidad que es lo “lo que dice la gente”. Independientemente de los sectores sociales que uno focalice, pero como en general, las ciencias sociales cumplen con este mandato, como si lo social fuera una ciencia aplicada o física de lo social, pero lo social es un problema; y podría ser al revés que lo social fuera la solución del problema, es decir, esta tendencia a apocalizar los problemas en ciertos sectores. Y en realidad la causa de esos problemas está en otros sectores”.

Otra cuestión para reflexionar sobre nuestro rol como investigadores se relaciona con las finalidades que persiguen las investigaciones. De este modo, propone hacer hincapié en la problematización de la demanda debido a que el estudio y análisis de la realidad implica una contradicción interna permanente.

“Para nosotros los/as investigadores de las ciencias sociales la dificultad mayor está en construir la problematización de la demanda. Porque cualquier actor cuando demanda cree que nosotros/as tenemos una visión de la solución. Y en la construcción de la

demanda debe problematizarse porque sino no interesa que la investigación nos diga que hay que hacer, es decir, se emblematiza la consulta”.

Además, el autor define lo epistemológico como una instancia de práctica reflexiva sobre los principios y condiciones de construcción de conocimiento científico. Por ello, indica que pueden hallarse significados multívocos que pueden encimar sus sentidos, solaparse y producir, de este modo, una polifonía que será disonante si no se le presta atención a la discusión de fondo, más epistemológica y política que terminológica y semántica (Gravano, 2019 p.258). Por ello, propone el concepto de negatividad dialéctica como marco epistemológico de los estudios sociales.

“El concepto de negatividad dialéctica como contradicción interna de todo proceso nos ayuda precisamente no a encontrar después del análisis de la emergencia las causas sino hipotetizar las causas porque entonces de este modo no nos quedamos en una posición meramente inductivista que el campo nos revele “esa verdad”, “esa realidad” sino que nosotros/as tengamos un bagaje científico, filosófico y fundamentalmente ideológico que es lo que nos permite tener un armazón y decir para qué voy al campo. La realidad nos incluye desde lo profesional y generalmente los roles vienen asignados en el campo. También es importante problematizar las categorías. Es una cuestión ideológica dentro de la formación de la profesión”.

“Enriquecer las prácticas territoriales universitarias a través del encuentro de saberes”. Entrevista a María Florencia Díaz Rojo

María Florencia Díaz Rojo es Lic. en Ciencia Política y Especialista en Políticas Socioeducativas. Directora Ejecutiva del Área de Derechos Humanos de la UNR, jefa de Trabajos Prácticos en la Cátedra Espacio y Sociedad y miembro del Centro de estudios CEDET de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Su recorrido de trabajo se enriquece en el cruce de diversas experiencias que denominamos genéricamente “prácticas territoriales”, coordinando y acompañando procesos de trabajo de futurxs profesionales en proyectos de extensión, investigación, voluntariado, entre otros.

Sobre la noción de prácticas territoriales resalta que se trata de un concepto amplio y que incluye a todas las acciones que se desarrollan en algún tiempo y espacio definido en dónde se involucren sujetos del mundo universitario y otros sujetos que están por fuera del universo académico, con algún fin u objetivos específicos.

“En otras palabras, me refiero a las prácticas que ponen en juego saberes, sujetos y vínculos tanto del mundo académico como de otros mundos sociales entendiendo que estas diversas prácticas son también una instancia más de aprendizaje y, por lo tanto, también son instancias que habilitan la producción de conocimiento y nuevas formas de subjetivación y de relación”

Estas experiencias se enmarcan dentro del vínculo “Universidad y Comunidad, Universidad y Pueblo” o entre “Universidad y territorio”. Un lazo complejo y lleno de tensiones que fue transformándose con un

sentido crítico y al calor de trayectorias diversas. Esta mirada aguda sobre las prácticas universitarias dio lugar a replantear las lógicas que sostenían estos vínculos, el lugar de prestigio del “saber científico” en nuestra sociedad y las modalidades extractivas, parterneristas o exotizantes en las que, muchas veces, se sostenían los proyectos.

Allí se encuentra la emergencia y centralidad de una mirada que se expresa en la noción de “encuentro de saberes”. Pensar el encuentro con el “otro” implica reconocer tres cuestiones. Primero, reconocer al otro como tal, así es que al trabajar o en la vinculación con otros sujetos no se debe realizar un posicionamiento por encima sino en el mismo plano o dimensión. En segundo lugar, dar cuenta de esas otras formas de entender el mundo sin hacer juicios de valor, es decir, no considerarlas ni mejores ni peores sino distintas. La tercera, reconocer las asimetrías que existen entre ellas.

En este “encuentro” pueden estallar los dilemas de la alteridad: ¿quién es ese “otro” al que “nosotros” le reconocemos un saber?, ¿lo reconozco como un par, como un igual?, ¿puedo reconocer su singularidad sin esperar transformarlo, adaptarlo?, ¿qué tipo de saberes le reconocemos a esos otros?, ¿sentido común, sentido práctico o podemos pensarlos como productores de teoría social? (Silva y Díaz Rojo, 2020, P.594)

Otra cuestión para reflexionar resulta la siempre vigente discusión entre teoría y práctica, que deja en evidencia la falta, en muchas de las currículas universitarias, de prácticas que pongan en juego los saberes de la formación en el territorio con actores concretos. En este sentido, las experiencias desplegadas y las reflexiones sobre ellas realizadas son útiles para visualizar cómo muchos marcos teóricos, conceptos o enfoques han sido desarrollados y pensados en otros contextos y para otros sujetos, seguramente en otro tiempo-espacio.

Finalmente, respecto de la mirada disciplinar, y abogando por más espacios de prácticas de carácter interdisciplinario, para la autora, el enfoque politológico habilita a una lectura socio institucional de los territorios y los contextos desde múltiples dimensiones. Otra de las fortalezas de la perspectiva es la identificación de actores y las relaciones de fuerza que se establecen, reconociendo las tensiones y disputas inherentes a los sujetos y dando cuenta que esos conflictos no siempre se resuelven de manera armónica. La tarea por delante no es del todo fácil, ya que, así como los feminismos traccionan a una deconstrucción diaria, se deberá emprender esa misma tarea para descolonizar las prácticas y los saberes desde un conocimiento situado y con los sujetos como protagonistas.

A modo de conclusión

A lo largo de estas páginas presentamos a nuestro espacio como un proyecto pedagógico que cuenta con instancias vivenciales de aprendizaje desplegadas en las organizaciones y territorios con las cuales se establece un vínculo, en lo que se comprende como una instancia de trabajo situado. Dicho proceso de trabajo no se concibe como una mera aplicación instrumental del bagaje de conocimientos adquiridos, sino que implica una profunda articulación entre teoría y práctica concebida como *praxis*. Allí reflexión y acción son una unidad indisoluble, y los sujetos mismos se transforman en su propia acción, en su propia práctica.

Autores como John Dewey y Donald Schön (1997) consideran que la enseñanza de las profesiones debe ser en un aprender haciendo, es posible aprender desde la acción. Los profesionales reflexionan sobre su

saber desde la práctica, esta reflexión les permite reaccionar bien en situaciones cambiantes y complejas de la realidad social, aprendiendo a desenvolverse en la incertidumbre. Pero además, la reflexión en acción alienta el desarrollo de nuevas competencias, habilidades, saberes como distintas formas de construir y contextualizar los problemas, estrategias o cursos de acción innovadores, entre otros.

En este caso, la palabra "práctica" indica una relación activa con lo real. Es posible concebir a la práctica como un proceso social que pone a sujetos o personas en contacto activo con lo real y produce resultados de utilidad social (Althusser, 1975).

Lxs estudiantes que transitan PU se adentran en una serie de desafíos, realizan el intento por transitar desde la mirada distanciada, preocupada por el acercamiento teórico-conceptual, hacia una mirada implicada, situada en contextos complejos y con posicionamientos actorales en disputa y reconfiguración permanente. Asimismo, deben integrar y articular esquemas de pensamiento y marcos de acción entre pares que provienen de diferentes disciplinas, seleccionando metodologías de abordaje para el conocimiento y acción sobre situaciones problemáticas. También, trabajan en la identificación de posibles alternativas y recursos útiles y disponibles para resolverlas y en generar nuevos interrogantes en compañerxs y docentes.

Unas de las fortalezas que se observa es la incidencia de las trayectorias vitales provenientes de diversas militancias que traen lxs estudiantes al Seminario, esto aporta un sentido de comunidad, autonomía, solidaridad que se comparte con el grupo. No obstante, en muchos casos el trabajo sobre conflicto urbano constituye el primer contacto con las realidades diversas y complejas de los barrios populares. En este sentido, es fundamental el trabajo y acompañamiento que pueda realizarse respecto de las expectativas e inquietudes de los alumnxs al enfrentar el proceso, las debilidades y fortalezas que manifiestan, etc. Sería importante generar otros espacios participativos de reflexión-acción en los cuales lxs alumnos puedan intercambiar sus experiencias y compartir los problemas enfrentados, para producir aprendizajes significativos tanto individuales como colectivos. Tanto esto como la generación de instancias prácticas territoriales y organizacionales se identifican como una vacancia en la formación de la carrera de grado.

Las consideraciones aquí esbozadas delimitan la aspiración por lograr un abordaje integral que articule la propuesta de trabajo en tanto iniciativa con implicancias tanto académicas como de extensión universitaria. En ese sentido, cada cohorte comporta nuevos desafíos y aprendizajes, así como ensayos, errores en un aprender haciendo enriquecido por el cruce de disciplinas y contextos. En relación al campo de experiencia transitada por lxs docentes como por lxs estudiantes en distintos proyectos de extensión de nuestra Universidad, sería deseable establecer canales de diálogo con esas experiencias y aproximaciones críticas que puedan aportar resultados significativos en la relación Universidad-comunidad en la co-producción de saberes socialmente útiles.

Bibliografía

- Althusser, L. (2015). *Iniciación a la filosofía para los no filósofos*. Buenos Aires: Paidós.
- Bertolaccini, L. (2019). *Estética y política en el activismo callejero. Protestas sociales del movimiento feminista en Rosario (2015-2017)*. Tesis de Grado. Licenciatura en Ciencia Política, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- Corporación de Estudios Sociales y Educación SUR. (2007). *Mapas de conflictos en Santiago de Chile*. Recuperado de: http://mapadeconflictos.sitiosur.cl/?page_id=785
- Curiel, P. (2014) "Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial" en Azkue et al. (Comp.) *Otras formas de (Re)conocer*. España: Hegoa; SIMReF.
- Del Romero Renau, L. (2016, septiembre-noviembre). *Cartografías del conflicto urbano y territorial: el dónde importa*. Boletín ECOS N°36. Recuperado de: https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/36/cartografias-del-conflicto-urbano_L_DEL-ROMERO.pdf
- Díaz Rojo, M.F y Silva, M.L. (2020). *Tensiones y potencialidades: aportes al "encuentro de saberes" en prácticas territoriales universitarias*. *Perspectivas Revista De Ciencias Sociales*, (9), 591–609. <https://doi.org/10.35305/prcs.v0i9.179>
- Elichiry, N. (2009). *Escuela y Aprendizajes*. *Trabajos de Psicología Educacional*. Buenos Aires: Manantial. Recuperado de: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/066_salud2/material/unidad1/subunidad_1_3/elichiry_importancia_de_la_articulacion.pdf
- Gago, V. (2019). *La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Gargantini, D. et al. (2016). *Compilado por Daniela Mariana Gargantini y Miguel Martiarena. Tierra de conflictos : conflictos urbanos y violaciones al derecho a la ciudad en Córdoba capital*. (1a ed.). Córdoba : EDUCC - Universidad Católica de Córdoba.
- Gómez Hernández, V. (2020). *Cuidados y vida cotidiana. Aportes para pensar la dignidad de los barrios desde una perspectiva feminista*. Trabajo Integral Final. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Graham, S. (2009). *Disrupted cities: When infrastructure fails*. Nueva York: Routledge.
- Grandinetti, R. y Nari, P. (noviembre, 2017). *Gobierno abierto, innovación y personas en Argentina: la construcción de liderazgo público en territorios vulnerables*. En el XXII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública en Madrid, España.

- Gravano,A. (2005). Imaginarios sociales de la ciudad intermedia.Tandil-Olavarría,Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro de Buenos Aires.
- Gravano,A.(2013). Antropología de lo urbano.(1a ed.) Tandil,Argentina: Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires.
- Haesbaert,G.(2012). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Conferencia presentada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM en el marco del seminario permanente Cultura y Representaciones Sociales.
- Harvey,D. (2007). Breve historia del neoliberalismo. España: Ediciones Akal.
- Harvey,D.(2013). Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana. España: Ediciones Akal.
- Lefebvre, H. (1978). El derecho a la ciudad (1a Ed.).Barcelona: Península.
- López,S.(2015).Reflexiones e interrogantes sobre la construcción interdisciplinaria en la praxis en *Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad*, vol.5,nº2, p.96-129.Recuperado de: <https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/273/255>
- Massey,D.(2007).Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. Conferencia dictada en la Universidad Nacional de Venezuela. Caracas, 17 de septiembre de 2007.
- Massey, D. (2013). Space, Place and Gender. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Melé,P.(2016). ¿Qué producen los conflictos urbanos?, en, F. Carrión, J. Erazo (coord.).El derecho a la ciudad en América Latina, Visiones desde la política. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, PUEC, CIALC, IDRC/CRDI, p.127-158.
- Minuchin,L.(S/D).Materializar el derecho a la ciudad: construcción, infraestructuras y distribución para una política pública urbana nacional. , Ponencia del Congreso de construcción e infraestructura, Universidad de Manchester - Manchester Architecture Research Centre MIDUVI.
- Minuchin,L. y Marti i Puig, S. (2019). Repertorios prefigurativos: urbanización y acción colectiva en Latinoamérica. En *Desacatos* Nº61, p.8-21.
- Mitlin, D. (2008). With and beyond the state: co-production as a route to political influence, power and transformation for grassroots organizations.*Environ Urban*.20,339–360. (doi:10.1177/0956247808096117)
- Muxí Martínez, Z., Casanovas, R., Ciocchetto, A., Fonseca, M., Gutiérrez Valdivia, B. (2011). ¿ Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo?FEMINISMO/S,nº17. Revista del Centro de Estudios sobre la mujer:Universidad de Alicante.
- Nari, P., Maino, J., Bertolaccini, L, Bizzarri, M.J., and Gómez Hernández, V.(2020).Learning from the territory - Urban Provocation Module at National University of Rosario, Argentina.

- Perez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Schön, D. (1997). La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Barcelona: Paidós.
- Simone, A. (2009). City Life from Jakarta to Dakar: Movements at the Crossroads (1st ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203892497>
- Soja, E. (2008). Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Torres, H. (1996). El origen interdisciplinario de los estudios urbanos. Documento de trabajo N°2. En el Seminario Internacional Vaquerías, España.
- Universidad Nacional de Rosario.(2020). Conflictos urbanos en tiempos de pandemia. Dossier de los trabajos de lxs estudiantes del seminario Provocaciones Urbanas. Recuperado de: <https://polilab.unr.edu.ar/provocaciones-urbanas/conflictos-urbanos-en-tiempos-de-pandemia-2020/>
- Vera, P. (2019). Ciudades (in)descifrables imaginarios y representaciones sociales de lo urbano / Paula Vera, [y otros dieciséis autores]; Editores académicos: Paula Vera, Ariel Gravano y Felipe Aliaga Bogotá: Universidad Santo Tomás.

Anexo I

Un recorrido por los conflictos urbanos (2014-2020)

Tal como se detalló en el anterior apartado, durante los primeros años del Seminario los trabajos finales elaborados por lxs estudiantes giraron en torno a diversas problemáticas urbanas de la región. Hacia el año 2018, es cuando se produce el mencionado viraje del abordaje temático y metodológico realizado por la cátedra, orientando estas producciones al tratamiento de los conflictos urbanos en territorio.

A continuación, como síntesis de la amplitud y diversidad de los temas trabajados a lo largo de las 7 (siete) cohortes, se presenta un cuadro resumen, según el año de cursado:

2014: Durante el primer año de Provocaciones Urbanas, y en base al cúmulo de trabajos llevado adelante tanto por sus alumnx, como por los estudiantes del curso de Contested Peripheries de la Universidad de Manchester, se trabajó en torno a una publicación que recopilaba diversas temáticas y estudios de casos. Consiguientemente, bajo el nombre de “Lo Urbano Incompleto”, se publicó hacia octubre de dicho año, un libro conjunto entre ambas instituciones. Entre los principales trabajos, se pueden mencionar:

“Del gallinero al palco del Paraná”: Estudio de caso sobre el desarrollo inmobiliario y consiguiente procesos de gentrificación acaecido en el Barrio Refinería de la ciudad de Rosario, a partir de la implementación del proyecto de Puerto Norte.

“Cartografías de la seguridad”: Estudio acerca de la racionalidad atravesada por las políticas de seguridad en los distintos territorios de la ciudad de Rosario, durante el período 2009-2014.

“De la pobreza al asistencialismo”: Se propone analizar la planificación, ejecución y el seguimiento de las políticas públicas en torno a la vivienda, tomando como objeto de estudio el barrio “La Esperanza” de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe.

“La máquina que trama envenenar al hormiguero”: Este artículo se propone abordar cómo el circuito económico que genera el narcotráfico, se imprime en el territorio dando lugar a procesos de desterritorialización de los lazos comunitarios que existían en las barriadas populares de Rosario, y reterritorialización de las lógicas del narco configurando nuevos lazos de poder, reestructurando los órdenes socioespaciales, rompiendo y recreando subjetividades.

“ Jugando con las fronteras”: Estudio sobre la existencia de procesos de fragmentación socio territorial y la delimitación de fronteras tanto físicas como figurativas entre los territorios de la “Universidad” y el “Barrio” en el barrio República de la Sexta de la ciudad de Rosario. El mismo es desarrollado a partir de la metodología participativa “mapeo colectivo” cuyo objetivo es dar cuenta de las visiones y percepciones de lxs sujetxs involucradxs para reflexionar sobre el concepto de espacio público y la inequidad en el acceso a bienes y servicios públicos.

“Proyectos utópicos, realidades distópicas”: Estudio que plantea interrogantes para pensar la rehabilitación de los complejos de vivienda social estatal FONAVI tipo monobloc en Argentina. A partir de herramientas teórico-metodológicas, análisis comparados de experiencias existentes tomando el caso del Barrio Presidente Illia y Ejército de los Andes, (“Fuerte Apache”)localizados en el Área Metropolitana

de Buenos Aires y por otro lado, el Barrio Centenario en la ciudad de Firmat, provincia de Santa Fe. Además, se realizó un análisis de medios periodísticos y de investigaciones de referencia en torno a los casos.

2015: Algunos ejemplos de trabajos para este año son:

“Iniciativas segregadoras”: La investigación versa en el análisis de las iniciativas llevadas a cabo por la Municipalidad de Rosario, de cara a la articulación con organizaciones de recuperadores de residuos. Al respecto, profundiza en la nula cualidad integradora de dicha política, en el marco del sistema de recolección.

“La Paradoja del ladrillo”: Estudio que analiza la paradoja que atraviesa a las ciudades latinoamericanas en general, y a la de Rosario en particular, en torno a la coexistencia del boom inmobiliario, movilizado por la inyección de capital sojero, con el déficit habitacional, a partir del cual decena de miles de familias, no tienen acceso a una vivienda digna.

“¿Dos actores incompatibles?”: Este artículo indaga sobre la relación conflictiva que existe entre la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR) y la permanencia de niños y niñas oriundas del barrio La Sexta en dicha institución. Se explica este fenómeno a partir de los conceptos de “segregación urbana” y “segmentación educativa”.

2016: Durante este año, se abordaron una amplia variedad de temáticas y estudios de casos. Algunos de ellos son:

“¿Tierra de sueños?”: Investigación que da cuenta de las problemáticas y tensiones presentes en el complejo de barrios abiertos “Tierra de Sueños” radicados en la localidad de Roldán. En este sentido, indaga sobre los diferentes conflictos acaecidos en el territorio y las problemáticas potenciadas por su brusco crecimiento, dado en parte gracias a la dificultad de acceso a viviendas en la ciudad de Rosario, y a la posibilidad de acceso a los créditos de viviendas ProCreAr (Nación) y Mi Tierra Mi Casa (Provincia de Santa Fe), a ser construidas en terrenos vacantes de su área metropolitana.

"Barrio Santa Lucía - Problemáticas socio-territoriales": El Estudio se enfoca en el análisis de cuatro problemáticas socio-territoriales identificadas en el Barrio Santa Lucía de la ciudad de Rosario: Segmentación (del barrio respecto a la ciudad y al interior de sí mismo); Disputas inter-barriales (conflictos entre habitantes de Santa Lucía, Las Palmeras y Los Eucaliptos); Violencia y control policial dentro del barrio; y Estigmatización.

"Provocaciones Territoriales: (in)accesibilidad": La investigación ahonda sobre la realidad del barrio El Mangrullo de la ciudad de Rosario. Para ello, con diversos recursos gráficos, pone en evidencia los graves compromisos hídrico-ambientales y de marginalidad socio-urbana que comprometen al barrio y, principalmente a la calidad de vida de sus habitantes. A su vez, indaga sobre la identidad de estos, fuertemente marcada por estas características del territorio y la tradición pesquera.

“Cero espacio público”: En el estudio se problematiza la utilización y apropiación por parte de los vecinos del espacio público en “Zona Cero” en la ciudad de Rosario.

“Valacco mi buen amigo”: En el artículo se realiza un análisis sobre las problemáticas de fragmentación y socio-ambientales que enfrenta Barrio Valacco en la ciudad de Salto, provincia de Buenos Aires.

“Feria del Tanque: punto de encuentro para los vecinos y epicentro de revalorización de la comunidad QOM y la periferia rosarina”: Investigación sobre la relocalización de vecinxs de la comunidad QOM en el barrio 23 de febrero. Luego de caracterizar el estado de situación del barrio en cuanto a infraestructuras urbanas, de servicios, espacio público y la constitución de la feria en la que se da la comercialización y el intercambio de productos varios pero además la revalorización de la cultura e identidad QOM.

2017: Entre los ejemplos de estudios sobre problemáticas urbanas llevados adelante durante este año pueden mencionarse:

“Un Barrio Para Armar: el caso de San Martín Sur”: Estudio que aborda en clave de fragmentación urbana, al caso del barrio San Martín Sur, de la ciudad de Rosario. Para ello busca demostrar cómo la ciudad de Rosario se ha consolidado como un territorio dual, con un adelante pintoresco (su centro urbano y rivereño) y un atrás olvidado (sus barrios periféricos), describiendo para ello la particular situación barrial.

“Políticas públicas de vivienda y su huella en el habitar popular”: Investigación que aborda las distintas modalidades de vivienda pública implementadas en la ciudad de Rosario hacia las décadas del '70, '80 y '90 del siglo XX. Para ello, analiza en particular el caso del Barrio 7 de Septiembre y los territorios aledaños (Martínez de Estrada y Emaús), buscando a partir de ellos reflexionar sobre la influencia de estas políticas en el modo de habitar popular y en la manera de integración de dichos barrios con la ciudad.

“Construyendo lo público. Demoliendo las lógicas. El caso de la Plaza Pocho Lepratti”: El trabajo giró en torno a las dinámicas y características de la feria desarrollada en la plaza Pocho Lepratti, del barrio Ludueña, de la ciudad de Rosario. Para ello, estudia el uso y apropiación del espacio público por parte de feriantes y demás vecinas y vecinos, y los apoyos y conflictos que a partir de ella se suceden.

“Entre caníbales”: Este artículo se propone, a partir de un trabajo etnográfico realizado en el territorio, analizar los procesos de gentrificación y segregación urbana que se han desarrollado en los barrios Refinería y Pichincha como resultado de la ejecución del Plan Puerto Norte en Rosario.

“Mordiendo banquina ¿Quién puede dar el volantazo?”: Artículo que analiza la problemática de la movilidad y el transporte en el Área Metropolitana de Rosario, específicamente en Ricardone, San Lorenzo y Puerto General San Martín durante la época de cosecha.

2018: Se trató del primer año en el que comenzaron a realizarse los trabajos finales en torno a la temática de conflictos urbanos. Algunos casos emblemáticos realizados durante el mismo fueron:

"Recolectando capital: ¿La basura, un bien común en disputa?": La investigación versa sobre la problemática de la recolección de residuos sólidos urbanos en la ciudad de Rosario, por parte de los recuperadores informales (conocidos como "Cartoneros"). En especial, atiende a los conflictos suscitados a partir de la prohibición de la tracción sangre animal (caballos), impulsadas por protectoras de animales, situación que complica más aún el precarizado trabajo de los recuperadores y que genera una

serie de situaciones de conflictividad por la confrontación de intereses y concepciones divergentes entre los actores involucrados.

“El Certificado de Vivienda Familiar: resguardo digno de las barriadas populares”: El trabajo final comprende el abordaje del Certificado de Vivienda Familiar, legalmente enmarcado por el Decreto presidencial N° 358/17, en tanto manifestación de un conflicto urbano y territorial que como hecho político, trajo aparejadas distintas dimensiones observables. Así, busca hacer hincapié en los modos de producción de ciudad y en el proceso de productividad social que trae aparejado.

“Conflicto urbano: ocupación de tierras en Granadero Baigorria”: Artículo sobre el asentamiento informal “Camino Muerto” de la localidad de Granadero Baigorria. En el mismo se realiza una caracterización de los actores intervinientes en el conflicto por la ocupación de las tierras. Para reflexionar en torno a ¿Quién construye ciudad?.

“El laberinto de la cultura en Rosario”: Estudio sobre las problemáticas y tensiones surgidas a partir del debate sobre la producción y consumo cultural en la ciudad de Rosario y los espacios en que dichos procesos se materializan. El mismo pretende dar cuenta del laberinto que supone cada paso hacia un marco normativo que regule y de existencia “autorizada” a dichos espacios culturales.

“Las vaquitas no son ajenas”: Trabajo sobre el conflicto por las tierras del barrio Nuevo Alberdi en la ciudad de Rosario, específicamente sobre la judicialización del caso del Tambo La Resistencia. A partir de la caracterización de actores intervinientes y la reconstrucción de la cronología de los hechos.

“Abordaje sobre el proyecto de transformación en el barrio República de la Sexta”: Artículo que analiza la intervención provincial mediante el proyecto de urbanización “Plan Abre” en el Barrio República de la Sexta en la ciudad de Rosario. Territorio marcado por la fragmentación socio-espacial y las desigualdades económicas y sociales.

2019: Continuando con la temática de conflictos urbanos, algunas experiencias que valen la pena mencionar son:

“Conflicto urbano en el Remanso Valerio, barrio de pescadores”: Se trata de una investigación que analiza el conflicto urbano existente en el barrio de pescadores Remanso Valerio, ubicado en Granadero Baigorria, próximo al límite Norte de la ciudad de Rosario. El conflicto surge ante los rumores sobre la posible expulsión de sus pobladores a otro territorio, lo que provocaría la desvinculación de su actividad de sustento y un golpe a su identidad colectiva.

“Fonavi Curva Tucumán”: El trabajo reconstruye un conflicto urbano vinculado a la falta de acceso a la vivienda digna en la ciudad de Rosario, a fin de visibilizar la lucha llevada adelante por vecinas y vecinos, y acercar sus estrategias y formas de organización a otros movimientos sociales. El conflicto surge en torno a las condiciones edilicias de un complejo de viviendas del FONAVI Curva Tucumán (Barrio COTAR), al norte de la ciudad, y las formas de lucha, resistencia y negociación desarrolladas por sus habitantes para acceder a condiciones dignas de hábitat.

“Club Roque Saenz Peña. Más allá de lo que a simple vista se ve”: El artículo pone la mirada sobre un conflicto en el Club Roque Saenz Peña, del barrio homónimo de la ciudad de Rosario. Este caso, invita a

reflexionar acerca del espacio público y como el club se convierte en uno a partir de la apropiación de un grupo de madres y militantes.

“Conflictos ambientales y habitacionales. Contaminación y relocalización en la desembocadura del Arroyo Saladillo”: Estudio sobre el asentamiento en los márgenes del Arroyo Saladillo, barrio Saladillo y Mangrullo al sudeste de la ciudad de Rosario. La situación que padecen los vecinos se caracteriza por peligros de inundaciones, proliferación de enfermedades y carencia de servicios públicos.

“Áreas de reserva, reservadas para pocos”: El artículo sobre el pedido de excepción al Concejo Municipal de la Ciudad de Rosario del desarrollador inmobiliario Lattuca por las “Torres del Centro”. A Partir de este caso se problematiza “Área de Reserva para Plan de Detalle” contenido dentro del Plan de Desarrollo Urbano local.

2020: Teniendo en cuenta el contexto de aislamiento se realizó una publicación digital que luego derivó en una publicación

“#LosHumadalesSomosTodxs”: El artículo analiza la conflictividad socio ambiental que producen las quemas de grandes superficies de los humadales del delta del Paraná en el departamento Victoria (ubicadas frente a Rosario) desde comienzos del año 2020.

“La red de comedores frente a la pandemia por Covid-19. Los casos de La Cariñosa y Puente Gallego.”: En el artículo se analiza la manera en que se han organizado comedores y merenderos ante la emergencia alimentaria (específicamente los casos de los barrios La Cariñosa y Puente Gallego) que se ha dado en la ciudad de Rosario durante los primeros meses del año 2020 para hacer frente a los efectos de la pandemia.

“Edificios y balas: reflexiones sobre los ciclos de violencia urbana en la ciudad de Rosario.”: La investigación busca desentrañar los impactos que el fenómeno de la financiarización urbana tuvo para el caso de Rosario, haciendo hincapié en dos de sus negocios hiper-rentísticos: el desarrollo del mercado inmobiliario y especulativo.

“Urbanización del barrio República de la Sexta. Avances y conflictos.”: La investigación realizada aborda la problemática emergida durante 2018 al implementarse el proyecto de transformación urbana del Centro Universitario Rosario (CUR) y su zona próxima, en el barrio macrocéntrico de República de la Sexta.

“Pandemia de la exclusión”: En el trabajo se visibiliza la problemática del acceso al trabajo para la comunidad LGTBQ+, especialmente para la población travesti/trans, y como la pandemia el COVID-19 agravó la situación. A partir del testimonio de personas LGTBQ+ y funcionarios de la ciudad de Rosario se caracterizan las estrategias que se desarrollaron para dar respuesta a esta problemática.